

“Sé que soy pelirroja y mido un metro setenta, que tengo los ojos claros y la piel de lagartija, que jamás llevo anillos ni etiquetas, que me encantan los sombreros. Sé que me gusta beber y bailar y que mi expectación no tiene límites. Tampoco mi irritabilidad, tan intensa a veces como el temblor ante lo que amo. Sé defender una forma de vivir, de pensar y de ser pero no creo en los valores universales y eternos, ni en la moral natural, ni le veo el sentido a perder la vida por Dios, la patria o el deber u otras formas más modernas de dominar las conciencias. Pertenezco a la reserva de quienes sólo izarían banderas si estuvieran prohibidas, y sin embargo tengo la lágrima fácil y cualquier gesta intrascendente, cualquier estúpida heroicidad me hace llorar.”

Es parte de la definición que la escritora hace de sí misma en su página <http://www.rosaregas.net/>. Vital e incombustible, polémica y sencilla, Rosa Regàs es una persona inquieta que ha traducido, ha dirigido empresas y proyectos, ha parido hijos, ha escrito, ha viajado, ha ganado premios literarios y, en la actualidad, además, dirige la Biblioteca Nacional de España.

1.- Toda una vida plena de actividad. Los hijos, los estudios, la experiencia empresarial, la escritura, los cargos públicos. Al mirar hacia atrás ¿cuáles son los elementos que más peso aportan en el compuesto que es Rosa Regàs hoy en día?

Tal vez la evolución, el desarrollo de las ideas que como germen surgieron en mis primeros años de juventud. Son las que me han permitido avanzar en el camino de la libertad y el compromiso, así como en el de la fantasía y la imaginación.

2.- En su quehacer diario, en sus opiniones, usted siempre da muestras de un compromiso ético, pero político también, sobre los diferentes aspectos de la realidad. ¿Cree que es una postura compartida por otros escritores e intelectuales españoles o se siente una rara avis en el panorama literario español? ¿En cualquier caso, queda algo de aquella poesía que *era* arma cargada de futuro?

No sé muy bien cuál es el compromiso de los escritores, así en general. Conozco escritores aferrados a un compromiso que invade la vida y la profesión. Otros en cambio creen caminar al margen de lo social, de lo político, incluso del compromiso intelectual y profesional. Hay de todo, porque de hecho el compromiso es una opción personal que en principio poco tiene que ver con la literatura. Esta sería la teoría, aunque en la práctica uno se da cuenta de que en arte todo lo que no es compromiso es decoración, como dice el magnífico artista plástico, Alfredo Jaar.

3.- ¿Es posible suscitar el compromiso a través del lenguaje literario en una sociedad sometida al bombardeo de frivolidad desde otros lenguajes estructuralmente más poderosos y de mayor influencia en las masas?

Con franqueza, no lo sé. A veces creo que hay todavía salvación en el sentido de que acabemos teniendo conciencia de todo lo que ocurre en el mundo y de lo que podría ser nuestra actuación respecto a los horrores y las injusticias que vivimos, pero otras veces me abruma tanto el poder de los medios manipuladores que nos rodean, que sucumbo al más feroz de los desánimos y pienso que no hay solución ni para la corrupción de las palabras y de los hechos, ni para la indiferencia con que vemos a los millones de seres que mueren de hambre o de persecución para que nosotros vivamos en el lujo, ni para la división que hay en el mundo entre el 20 por ciento de privilegiados y el 80 por ciento que viven en unas condiciones que cada día empeoran en la misma medida que mejoran las de ese 20 por ciento al que pertenecemos. Tal vez sea este bienestar el que nos adormece, no sé, pero lo cierto es que nuestras obras, día a día, pierden interés.

4.- La vinculación con los libros como editora, traductora y escritora y, en la actualidad, como responsable última de su conservación, ha convertido sin duda al lenguaje en compañero imprescindible de su vida. Desde esa relación profunda que posee con el lenguaje, ¿qué ocurre cuando no se tienen palabras para expresar la alegría más exultante o el crimen más mezquino? ¿Se ha encontrado alguna vez en esta tesitura?

La vinculación con el libro no es sólo por los conocimientos que aporta, ni siquiera por la felicidad que ocasiona sino porque la lectura es uno de los aspectos de la creación, el más poderoso bien concedido al ser humano, y porque de hecho sólo comprendemos lo que creamos.

5.- Usted conoce varias lenguas, el español y el catalán, por supuesto, ¿Cree que hay idiomas más adecuados para la expresión del amor o del odio? ¿Idiomas avocados a la comedia o a la tragedia? ¿Es el español una lengua para la risa o para el llanto, cómo valoraría usted el español desde esta perspectiva?

No creo que haya lenguas para expresar unos u otros sentimientos en detrimento de otras. Hay usos del lenguaje que se transmiten de generación en generación. Poco más.

6.- Ese conocimiento de idiomas ¿le hace valorar más la importancia del español en el contexto mundial? ¿...O es verdad que todas las lenguas son iguales?

El conocimiento de idiomas me sirve para ver el lenguaje desde muchos puntos de vista que no tendría si sólo hablara una lengua. Valoro la lengua del mismo modo que valoro los paisajes, por la relación que tengo con ellos, pero no creo que haya lenguas superiores a otras a no ser que las consideremos desde un punto de vista del desarrollo gramatical, por ejemplo. Pero las ventajas que tiene una lengua gramaticalmente hablando quedan compensadas por otras desventajas que indefectiblemente tienen. Yo valoro el español más que el inglés porque es la lengua que más conozco aunque comprendo las ventajas del inglés, por ejemplo, por su capacidad de convertir nombres en verbos, por citar una de ellas, es decir por su ductilidad, mucho más débil en el español que en cambio tiene una fuerza expresiva que a veces le falta al inglés. Pero esto no quiere decir que una sea superior a la otra. Y esto vale para todas las lenguas del mundo, incluso para las que sólo se utilizan en un pueblo de la sierra peruana. El uso de una lengua por un número cada vez mayor de gentes y países, puede ser un criterio para valorar su

utilización y su utilidad, pero no en sentido expresivo, gramatical, etc. Cada lengua es la expresión de un modo de ser y de pensar y de una historia vivida, pero esto no quiere decir que sea mejor ni peor que otra.

7.- ¿Cree usted que el español tiene tan prometedor futuro como se escucha habitualmente?

La verdad no tengo ni idea. Nunca me ha tentado la idea de futuro, y no me gustan los que nos prometen un futuro de plenitud y gloria. Creo en el presente, no sólo porque es lo que tengo y amo, sino porque, puestos a hablar de futuro, sólo si luchamos y trabajamos en el presente nos acercamos a la consecución de un porvenir decente

8.- ¿Que piensa de la situación del español en EE.UU.: cree que el *spanGLISH* hace peligrar la unidad del idioma? ¿Hasta qué punto es importante mantener esa unidad?

Nunca he sido partidaria de la unidad del idioma. Me gustan las variaciones que se corresponden a distintas tradiciones y usos y que se reflejan además en los acentos y las músicas. El *spanGLISH* es una de estas variedades. ¿Qué más da que no les guste a los académicos? La riqueza de una lengua no se mide por su unidad y su estabilidad, sino precisamente por lo contrario.

9.- Háblenos de su trabajo en la Biblioteca Nacional. ¿Qué destacaría de su gestión en los dos últimos años?

El cambio de criterio de lo que es y para quien es lo que custodia la BNE: El patrimonio nacional no está reservado ni a una clase ni a una élite, por intelectual y profesional que sea. El patrimonio es de todos los ciudadanos, y el deber de la Directora de la Biblioteca Nacional es poner los medios para que los ciudadanos lo sepan y lo entiendan, conozcan lo que contiene y se acerquen a ella. Con todo lo que esto conlleva de utilizar las nuevas tecnologías a nuestro alcance para acercar nuestros tesoros a todos los ciudadanos.

10.- Se escuchan a veces críticas sobre un acceso demasiado restringido. ¿Quiénes y cómo pueden acceder a la Biblioteca Nacional? ¿Existe el préstamo electrónico?

Hasta ahora, es decir, hasta hace dos años y medio el acceso era restringido, pero ahora no hay más que llegar, mostrar una pieza de identidad y hacerse allí mismo una foto. Con ello nos dan un carné y podemos entrar. Otra cosa es que haya reticencias en las personas que atienden al público y solapadamente sigan teniendo una política restrictiva como en el pasado. Si esto ocurre, el usuario tiene los medios para protestar y reclamar.

11.- De las obras que guarda la BN cuáles le parecen más destacables.

No me gusta hablar de obras más valiosas que otras, esto depende de los criterios que se usen y de los gustos personales. Baste decir que además de incunables y libros, la BNE custodia toda clase de prensa, de cartografía, de música, de vídeos y películas, de cómics, de carteles, en una palabra, de todo lo que está impreso. Es

difícil decidir cuales son los más valiosos. ¿Desde el punto de vista histórico, económico, de utilidad...?

12.- ¿Cómo anda la BN de recursos para la enseñanza del español? Nuestra publicación es en Internet, ¿se guardan las revistas digitales en la BN de alguna manera?

La BNE no tiene como misión enseñar, sino custodiar. La BNE es la memoria de este país, y como tal está siempre buscando el modo de completar sus colecciones y adecuarlas a las nuevas tecnologías.

13.- Señora Regàs, anímenos a seguir trabajando por el español.

Para trabajar por algo y ser eficaz en ello no hay más que un método: amarlo. Si amamos y conocemos el español, si lo utilizamos y lo disfrutamos, nosotros mismos seremos sus defensores.

Muchas gracias.